



---

*El discurso sindical como impulsor de  
una política más progresista*

---

*Justo Rodríguez Braga  
Secretario General UGT Asturias*

Me gustaría empezar agradeciendo la presencia de los ponentes, la colaboración inestimable del Gobierno del Principado, de la Universidad de Oviedo, de Cajasturias, y destacar el trabajo de la Fundación Asturias. También a IFES y a las personas que trabajaron de forma intensa, especialmente a la Unión Comarcal del Oriente, por ese tesón, esa fuerza, esa ilusión y esa gana que pusieron para que esta Escuela tuviera aún más relevancia que la primera. Y además, cómo no, al Ayuntamiento de Cangas de Onís.

Esta Escuela de Verano nos sirve a los que hacemos la labor sindical diaria para escuchar a la sociedad civil y conocer sus exigencias. En este momento, en el que se acerca el periodo

congresual, estas reflexiones nos servirán para poner al día la organización. A veces nos olvidamos de que el mundo está cambiando de una forma imparable, que el trabajo que hay ahora es diferente y, por lo tanto, tenemos la obligación y la vocación de adaptarnos para que esta organización, la mayor en España y Asturias, lidere la capacidad de dar respuestas a las exigencias de los ciudadanos.

Para ello, es preciso acercarse cada vez más a la sociedad civil, a los jóvenes y a las mujeres... y pensar qué podemos hacer nosotros para dar soluciones a todos esos retos que se presentan en una sociedad que se desarrolla mucho en lo tecnológico, pero que se empobrece en lo social.

El próximo año entrará en vigor la moneda única, que será elemento importante de desarrollo y de cohesión, pero también de ahorro para los que más tienen. Por eso es necesario que ese ahorro se invierta en la Europa Social y en el Estado de Bienestar. La participación del Estado en el desarrollo de esa Europa Social será fundamental, y hay que empezar a exigir a los políticos, fundamentalmente a los progresistas, una mayor implicación. Hay ejemplos como el de Francia que deben servirnos de referente. El Gobierno francés implantó las 35 horas y ha demostrado que su país puede crecer por encima de la media europea, creando empleo y potenciando sus sectores industriales. Sin embargo, en España tenemos una oposición que parece tener miedo a implicarse en temas sociales y a hacer política que se desmarque de la de la derecha. Por eso debemos sacar el discurso sindical que empuje a estos partidos a tener una política más progresista en la Unión Europea.

Para concluir, quisiera recalcar nuestro compromiso de continuar con la Escuela de Verano, y de que siga siendo itinerante. Y una novedad para próximas ediciones: además de las conferencias, incorporaremos una parte de formación sindical para que sea mucho más enriquecedora.